

SOWC 2009

Historia de dos países: comparación de los progresos en las tasas de salud materna en Sri Lanka y el Níger

SRI LANKA

Los logros de Sri Lanka en la ampliación de los servicios de salud para las madres y los recién nacidos –y el éxito correspondiente al reducir las tasas de mortalidad materna y neonatal– se han convertido en un modelo para otros países en desarrollo.

A pesar del conflicto civil imperante y los efectos devastadores del tsunami de 2004 en el Océano Índico, este país de bajos a medianos ingresos ha conseguido reducir a la mitad su tasa de mortalidad materna cada 6 a 11 años mediante la adopción de estrategias sólidas, la asignación de recursos suficientes y un compromiso político para mejorar la salud de las madres y los niños.

Aunque el país todavía hace frente a diversos problemas –especialmente el elevado aumento de los precios de los alimentos y los altos niveles de desnutrición– el panorama general de la salud materna y neonatal es promisorio. Entre 1960 y 2005, la tasa de mortalidad materna descendió de 340 a 43 por cada 100.000 nacidos vivos. Desde 1990, la tasa de mortalidad de menores de cinco años descendió de 32 por cada 1.000 nacidos vivos a 21 por cada 1.000 nacidos vivos en 2007. Los últimos datos disponibles sugieren que la tasa de mortalidad neonatal ha descendido también, a alrededor de 8 por cada 100.000 nacidos vivos en 2004.

Estos resultados positivos se deben en parte a una ampliación considerable de los servicios esenciales de la salud para las madres y los recién nacidos. Actualmente, más del 98% de los nacimientos en Sri Lanka se producen en hospitales con la presencia de un auxiliar de enfermería, una partera o un médico. Las tasas de atención prenatal son también elevadas, de un 99%. Las parteras desempeñan también una función más amplia en los servicios gubernamentales de planificación de la familia.

Sin embargo, no es posible considerar que las intervenciones médicas sean por sí solas responsables de los logros de Sri Lanka. Las medidas para promover la autonomía de la mujer por medio de la educación, el empleo y el compromiso social han tenido también repercusiones positivas sobre la salud de las madres y los niños. Por ejemplo, en el país se han producido rápidos avances en la matriculación en la escuela primaria. Más del 98% de los niños y las niñas acuden actualmente a la escuela primaria, y las tasas de alfabetización entre los jóvenes son de un 97% para los varones y un 98% para las mujeres. Las actividades para promover la autonomía y la educación de la mujer –además de proporcionarles servicios esenciales de salud– son fundamentales para salvar las vidas de las madres y de sus recién nacidos.

NÍGER

Mientras que Sri Lanka es un ejemplo de la importancia que tiene educar a las mujeres y promover su autonomía en la lucha contra la mortalidad materna, el Níger aborda los numerosos problemas que afronta en materia de salud materna y trata de crear un entorno propicio para las madres y los recién nacidos. En este país sin litoral del Sahel, la mortalidad materna está intrínsecamente vinculada a las tradiciones y a la posición social desfavorable de la mujer, y hay

una gran diferencia entre las mujeres y los hombres en lo que se refiere a la educación, la alfabetización y, por tanto, la salud.

La diferencia en materia de alfabetización entre los hombres y las mujeres adultos del Níger es una de las más elevadas del mundo. La oportunidad de recibir una educación termina abruptamente para muchas niñas que se casan temprano, a veces incluso cuando solamente tienen 9 años. El matrimonio temprano por lo general da lugar a una maternidad temprana. En el Níger se registra la mayor incidencia de matrimonio temprano del mundo: un 75% de las mujeres de 20 a 24 años se casaron antes de cumplir los 18 años.

En este contexto, las altas tasas de fecundidad, el acceso limitado a la atención de la salud de la reproducción, la nutrición inadecuada y la falta de espaciamiento de los nacimientos hacen que el Níger sea uno de los lugares más peligrosos del mundo para tener un hijo. El riesgo que corren las mujeres del Níger durante toda su vida de morir como resultado de complicaciones derivadas del embarazo o el parto –1 entre 7– es el mayor del mundo. Aunque casi la mitad de todas las mujeres reciben algún tipo de atención prenatal, solamente en una tercera parte de los partos está presente un agente obstétrico capacitado.

Los desafíos a los que hace frente el Níger son abrumadores, y sin embargo hay señales de progreso. El pasado octubre, el Gobierno del Níger inició una campaña de comunicación para educar a la población sobre la importancia que tiene enviar a las niñas a la escuela. Esta campaña de un año de duración –un esfuerzo conjunto que incluye el apoyo de UNICEF así como de aliados locales e internacionales– está dirigida a los centros rurales y urbanos de todo el país.

Los aliados en el Níger están también uniendo sus fuerzas para apoyar al Gobierno en la mejora del acceso a la atención prenatal eficaz durante el embarazo, a la presencia de personal capacitado durante el parto y a la atención obstétrica de emergencia. UNICEF, en asociación con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), presta asistencia al Gobierno del Níger en la preparación de directrices, protocolos y materiales de capacitación sobre atención prenatal eficaz. En 2008, UNICEF proporcionó más de 400.000 conjuntos prenatales distribuidos a más de 400 establecimientos sanitarios de todo el país. Hasta la fecha, más de 250 médicos, parteras y auxiliares de enfermería han recibido capacitación en atención obstétrica de emergencia y neonatal. Además, UNICEF ha proporcionado conjuntos obstétricos a las maternidades y los pabellones obstétricos de todo el país. UNICEF también ha proporcionado 150 conjuntos obstétricos de emergencia a 23 hospitales.

Además, como parte de su enfoque para promover la atención materna y neonatal amplia basada en la comunidad desde 2006, UNICEF ha capacitado también a más de 600 parteras tradicionales de todo el país que ofrecen asistencia antes y durante el embarazo y educan a las mujeres sobre los síntomas de peligro del embarazo, la importancia del espaciamiento de los nacimientos, y la atención esencial para los recién nacidos. Finalmente, en 2008 el Gobierno del Níger dio un gran paso adelante con la incorporación de la atención gratuita de salud para las mujeres embarazadas y los niños menores de cinco años.

Los logros del Níger para reducir la mortalidad de menores de cinco años ofrecen la esperanza de que el país pueda lograr un éxito similar en la reducción de las tasas de mortalidad materna. Entre 1990 y 2007, la tasa de mortalidad de menores de cinco años ha descendido en un 42% en el Níger, una de las mayores reducciones de toda África.